

# CONTRIBUCIÓN

AL

ESTUDIO DE LA PREHISTORIA É HISTORIA

DE LA

# NACIÓN ESKALDUNA

POR

FLORENCIO DE BASALDÚA

---

ARTÍCULO PUBLICADO EN EL TOMO V  
DE LOS RESULTADOS DEL CONGRESO CIENTÍFICO LATINO-AMERICANO  
DE 1898

---

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Calles Chile 263 y San Martín 155

1900





N. 16771  
F. 80699

AV  
35406

# CONTRIBUCIÓN

AL

ESTUDIO DE LA PREHISTORIA É HISTORIA

DE LA

# NACION ESKALDUNA

POR

FLORENCIO DE BASALDÚA

---

ARTÍCULO PUBLICADO EN EL TOMO V  
DE LOS RESULTADOS DEL CONGRESO CIENTÍFICO LATINO-AMERICANO  
DE 1898

---

BUENOS AIRES  
COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO  
Calles Chile 263 y San Martín 155

1900







## Contribución al estudio de la prehistoria é historia de la nación Eskalduna

Por FLORENCIO DE BASALDÚA

### I

La ciencia prehistórica—como su nombre lo indica—tiene por objeto recoger y coordinar todos los elementos dispersos de idiomas, de mitos religiosos, de tradiciones, de geografía, de fábulas, de objetos de arte, que las generaciones arcaicas legaron á nuestros padres; y de buscar, entre los fragmentos respectivos, aquellos más análogos ó semejantes, para reunirlos en grupos homogéneos, cuya suma de luces dé formas y contornos definidos á lo que antes flotaba entre sombras informes, como flotan sin forma estable ni contornos precisos, las nubes que empuja el viento en la montaña. Y así como á las veces al clarear de la alborada las brumas cubren la redondez del horizonte, velando sus aristas, fingiendo montes donde todo es llano, ó llanura en los picos de las sierras, y agigantando siempre los objetos, al punto de hacer un mastodonte de un guanaco—hasta que un rayo de sol borra la bruma—así las nieblas del pasado agigantan la talla de los hombres hasta convertirlos en héroes ó en dioses, y á unos deprime mientras á otros ensalza; hasta que el sabio, compilando pacientemente todos los datos que yacían dispersos, da forma y vida real á los mitos, y vuelve en hombres á los dioses, y en vulgares bandidos á los héroes, y en razas ilustradas á los restos de pueblos que, como el gitano, vaga disperso soportando el desprecio de los necios.

Muchos son los sistemas que los sabios emplean en este género de investigaciones, y hay razones que apoyan á cada uno, ó los desautorizan; pero no es este el momento de discutir sus ventajas é inconvenientes, y sí sólo el de manifestar que tomaremos de cada



uno de ellos lo que mejor parezca á nuestro personal criterio, para el logro de nuestros fines, y que el instrumento principal de nuestras investigaciones será el idioma ESKERA (formado de *esan-ka-era*, forma, manera, modo de acción de decir) que otros llaman Eskara, Eskuara ó Euskera. Idioma vivo, perteneciente á la más vieja raza existente entre las contemporáneas, según unánime homenaje de los sabios.

Creemos en la unidad de origen, y por consecuencia en la lenta y progresiva evolución de los seres, hasta llegar al hombre, que parece ser hoy la coronación y el ornato más precioso—por su inteligencia—del magnífico edificio social.

El hombre actual habla; pero no todas las razas, ni todos los Estados, ni siquiera las provincias ó distritos que constituyen cada nación, poseen el mismo idioma; al contrario, la variedad de lenguas y dialectos es casi infinita.

Desde las razas que pueblan el interior del continente australiano—último escalón de la especie humana—que apenas usa cincuenta palabras en su lenguaje (Woodgate, *The Australian language*, T. I, pág. 62) al indio Oná, de la Tierra del Fuego, que posee unas cien voces, según las observaciones que nos comunicó el malogrado ingeniero explorador de aquellas regiones, Julius Popper, hay el abismo que supone la suma de observaciones de la naturaleza, y de necesidades físicas, ó ideas psíquicas que representan esas cincuenta voces más; como hay un abismo intelectual entre las razas que sólo tienen idiomas pobres, y aquellas otras que poseen una lengua riquísima, y elementos propios para la formación de toda clase de voces, expresivas de nuevas ideas ó nuevas sensaciones.

Pero el idioma, cualquiera sea, no permanece inalterable, no se cristaliza, ni se  *fija* de manera permanente, como erróneamente pretende cierta docta academia, sino que evoluciona y se transforma, dentro de sus peculiares moldes, *adaptándose al medio* que le da vida por el uso, siguiendo todas las evoluciones, todos los progresos del pueblo que lo habla, como sigue la sombra al cuerpo que la proyecta, según sus aptitudes ó la posición de la luz que le ilumina.

El idioma francés y el inglés de hoy, no son el francés ni el inglés hablados por los súbditos de San Luis ó Ricardo Corazón de León, ni podrían los de hoy leer ni comprender correctamente lo que aquellos monarcas legislaron.



El idioma de Cervantes no es el que hoy hablan los españoles actuales, ni es cosa fácil, aun para los versados en esta clase de lectura, descifrar los grimorios de la época del Hidalgo de la Mancha, porque han variado hasta la forma de las letras, y la ortografía y la prosodia no son las mismas, como no se usan las voces que entonces se hablaban, ó no tienen la misma acepción, y son las que, por inútiles, han pasado al osario de las *voces anticuadas*, de donde posiblemente resurgirán con nueva vida si las necesidades futuras lo reclaman. De todo esto se deduce que *el habla*, el idioma, *es de invención y fabricación humana*, que crea voces, según las necesidades de su civilización; y que, racionalmente, la riqueza del idioma de un pueblo *está en razón directa de su antigua civilización*.

## II

Desde la más remota antigüedad las naciones han tenido relaciones entre sí: unas veces era la guerra de conquista lo que llevaba los Etiopes hasta la Arabia, la Judea, el Cáucaso, la Táurida, y el corazón de la India, de que los mitos religiosos de los pueblos conquistados, y las inscripciones de los monumentos faraónicos dan testimonio; ó los Persas y Asirios, que se precipitaban como devastador torrente hacia el Indus ó hacia Egipto con Cambises, hacia Grecia con Gerges, hasta la extremidad de Lybia, y á la misma España con Nabucodonosor; otras, la Macedonia y la confederación Pan Atenea, hacia el corazón del Africa y del Asia. En el continente americano los mitos religiosos nos hablan de la invasión de *Ticeviracocha*, que subyugó todo el país situado entre el mar y el lago de Chucuito hasta el *Cozco* ó *Cuzco*, capital del imperio peruano—así llamada indistintamente por los primeros historiadores;—las invasiones de los *Caras* y los *Antís*; los combates formidables entre la raza aborígen de las mujeres guerreras del valle de Kañar contra Zapana, que desde el Collao invadió el territorio; las guerras devastadoras de los Atumurunas, adoradores de la diosa *Ati*,—la luna—cuya imagen simbolizada en una gran esfera de plata, que adornaba la entrada del suntuoso templo del lago Titicaca, fué robada por uno de los aventureros españoles; las invasiones de los Aztecas y pueblos similares del Norte, hacia los



fértiles valles de Anahuac, y hacia las mesetas del antiquísimo imperio Maya, que subyugaron en parte, destrozando las monumentales ciudades de Copán, de Palenque, Quirigua, de Uxmal, de Izabal, y cien otras que cubrían de palacios gigantescos — semejantes algunos á los de Buru-Bondor de la isla asiática de Java,— toda la región del Istmo y Centro América; y por fin, nos cuentan la guerra sin cuartel, de razas arrojadas del trópico, que á su vez impulsaron hacia el Polo helado á esa noble raza de Eskimales, padre, según sus tradiciones, de los *Esk*, que en remotos siglos pasaron de América hacia Europa. Y así como las tempestades arrastran peñascos de las cumbres hasta el valle, y guijarros del valle por el álveo de los ríos, y arenas, y limo resultante de su trituración, ruedan con las corrientes hasta el hondo abismo de los mares, donde estratifican y sedimentan ordenadamente en aquellas tranquilas y sombrías soledades; así, las borrascas de los pueblos que chocan contra pueblos, en guerras de exterminio y de conquista, dejan nombres como moles, Sesostris, Kiro, Cambises, Nabucodonosor, Alejandro y César; guijarros en los nombres de sus nomas, tribus ó legiones; arenas en la multitud de nombres de las ciudades que poblaron; y el limo fecundo de su civilización de la mezcla de sangre y de idiomas, que, poco á poco, han ido seleccionando la especie hasta traerla, por caminos de dolor, al parto de la ciencia actual.

Pues como el naturalista y el geólogo rastrean, sin temor á equivocarse, la edad relativa de las capas terrestres, y por la arena deducen la naturaleza de la roca que la formó, y de una en otra investigación dan con la montaña originaria; así, por análogos procedimientos, de averiguación en averiguación, de análisis en análisis, comparando, discutiendo, eliminando, busca el cultor de la Prehistoria por la forma de los cráneos humanos, por los huesos de animales que le sirvieron de alimento, por la clase y calidad de las armas, por los nombres de los continentes, de las cordilleras, de los montes, de las ciudades, los ríos y otros detalles geográficos, por los personajes de sus teogonías, y los nombres de sus armas, etc., etc., la raza que pobló una región, el idioma que hablaba y sus grados de adelantamiento en la escala del progreso humano.



III

Ninguna palabra ha sido creada sino cuando el hombre ha dado un paso adelante en la escala de su progreso, porque la voz es la fotografía, la *logo-grafía*, de la idea que representa.

Es decir, que las voces de los idiomas no existen como ciencia infusa por la divinidad, sino como resultante de creación humana.

Sócrates, en el *Cratylo* de Platón — de que luego nos ocuparemos, para demostrar el estrecho parentesco del Griego con el ESKERA, — Sócrates, — hace ya 2367 años que sostenía esta tesis.

Los filólogos modernos dan razón de cuanto dejamos dicho, encontrando en todos y en cada uno de los idiomas que estudian — vivos ó muertos — voces pertenecientes á otros idiomas, en mayor ó menor cantidad, pero siempre en razón directa, ó con el parentesco de raza, ó con rastros de conquista, ó con relaciones comerciales, ó con la comunión de lecturas científicas entre ambos. Es lógico deducir de estos hechos que la Primitiva Lengua hablada debió extenderse gradual y progresivamente por el mundo, sufriendo las modificaciones propias de las razas, del clima, de los animales, flores y frutas, propias de cada zona del planeta — que exigían nombres locales, — y que, después del trascurso de millares de años de separación de las tribus, por emigraciones ó catástrofes geológicas, los idiomas se diferenciarían extraordinariamente. Pero en razón de la unidad de su origen, y á causa de la mezcla y confusión de idiomas, causada por las guerras, etc., — de que el ESKERA, el Castellano y el Francés, en que escribimos esta obra, son prueba evidente, por el intercambio de sus voces propias con otras, Latinas, Keltas, Godas y Arabes, traídas por los invasores del Norte y del Sur de Europa; — y entre vosotros, las voces Kichuas, Guaraníes y Araucanas incorporadas definitivamente al *Idioma Nacional*, son testimonio — de que el mito de la Babel Bíblica es recuerdo — de que *es evidente que aquella Lengua que primero logró perfeccionarse, se generalizaría entre las otras*, por razón de la civilización del pueblo que la hablaba — como sucede con el Francés, el Inglés y el Alemán, actualmente — *y que encontraremos sus rastros luminosos, tanto más abundantes y evidentes, cuanto mayor sea la antigüedad de las tradiciones de los pueblos que estudiemos.*



IV

¿Cuál fué el primer medio de comunicación de ideas entre los hombres?

Para resolver este problema interesantísimo á los fines que nos proponemos, necesitamos realizar un esfuerzo mental, trasladando el escenario de investigaciones hasta el momento que el primer *sér pensante* necesitó comunicar su voluntad á un semejante suyo.

Y á fin de no divagar por los campos de la fantasía, supongamos un Inglés y un Guaraní de nuestros días, *sordomudos de nacimiento*, criados en sus respectivos países hasta el momento de presentarlos reunidos; ó dotados de palabra é instruídos, pero imposibilitados de comprender sus idiomas respectivos; y observémoslos.

Si se inspiran simpatía, unirán sus *manos*.

Si el odio los excita, usarán también las *manos*, para combatir, rechazarse ó sujetarse.

Si sienten hambre, un movimiento de *manos* á la altura de la boca, exactamente igual al que ejecutan para llevar á ella el alimento, traduciría su deseo.

Y en la imposibilidad de hablarse, é ignorando el arte de escribir, ó no pudiendo entender el sentido oculto tras sus signos, se ingeniarían de manera que los gestos del cuerpo — análogos en ambos en cuanto á sus sensaciones — tradujeran sus deseos.

Y *las manos*, en razón de estar libres y ser aptas para todo movimiento, traducirían el pensamiento que las inspirara, supliendo así, con el *lenguaje mimico de las manos*, la falta ó inutilidad del lenguaje interjectivo ó articulado.

Estó es evidente, pues continuamente sucede en nuestros días, á nuestra vista.

Pues bien, ESK significa mano: y ERA significa *forma, modo, manera, gracia, primor*.

ESK-ERA ó *Eskera* significa, pues, literalmente, *la forma, el modo, la manera, la acción, la gracia, el primor de la mano*: y es el antiquísimo y expresivo nombre simbólico del Idioma de los Baskos Eskaldunas.

Y el nombre de su idioma, ESKERA, es el título más auténtico é indubitable de la remota antigüedad de la raza que lo habla, y lo conserva cuidadosamente hasta nuestros días, para que



sirva de monumento indestructible de la ascendencia del hombre y de todos los progresos realizados en la sucesión de los siglos por la humanidad ennoblecida con el lenguaje.

¿Y cómo demostrar la antigüedad de este idioma?

Como el oro se aquilata con la piedra de toque, así la antigüedad y universalidad de los idiomas se reconoce estudiando sus raíces etimológicas en la piedra de toque de los nombres que las tradiciones y los mitos más antiguos han transmitido hasta nosotros.

Probémoslo.

## V

Tras el largo período de inocencia y barbarie primitivas, llegó la humanidad, que habitaba entonces el Sur del continente Asiático y las islas de Java y de Sumatra, á la hermosa primavera de su civilización, que los poemas Samskrit simbolizan en una sola palabra: MANU (MANU-A = *mandamiento, precepto, ley*, en idioma *Eskera*), que es el nombre del Primer *Legislador* del ASIA (ASI-A = el *comienzo, el principio*, en *Eskera*) y el fundador y *primer Rey* de sus dinastías.

*Manu* instituyó el culto de los Dioses, poniendo á la cabeza de ellos á *Surya* ó *Zuria* (ZURIA = *albo, muy blanco*, en *ESKERA*), uno de los nombres del Sol, por su color intensamente blanco, como foco de calor, origen de toda germinación y vida en la Naturaleza — símbolo del *elemento masculino*; — y por Dios segundo Tchandra (ECHANDREA = *Señora, matrona, mujer de su casa*, en *ESKERA*), la Luna, *Esposa del Sol*, según sus Libros Sagrados, y símbolo de la fertilidad de la Tierra, del elemento húmedo que desarrolla los gérmenes de vida, es decir, la Madre — emblema bello del *elemento femenino*.

Y á la raza de hombres que civilizó Manú, se le dió, por el color encendido de su piel, el nombre de *Roja*, y por su culto al astro del día, el de *Solar*.

Y á muchas de las ciudades que fundó esta raza, elevó á la categoría de *uri* (URI = *villa, ciudad* en *ESKERA*) como terminal después del título; y dió nombre simbólico á los magníficos templos que fundó para el culto de sus dioses, como los de *Elefanta, Elora, M'abaliburam* y otros, venciendo á fuerza de ciencia



arquitectural, de energía, perseverancia y tiempo, las enormes dificultades que representa la perforación de montañas de granito, para construir en sus lóbregos senos templos grandiosos, esculpir estatuas gigantescas y pulir columnatas colosales—*de una sola pieza*—que la ingeniería moderna puede apenas concebir.

¿Cuántos centenares de siglos representa el solo tiempo empleado en estas obras de arte, donde forzosamente tenía que ser limitadísimo el número de obreros?

¿Y cuántos siglos más no exigiría la adquisición de la ciencia necesaria para concebir y ordenar los elementos necesarios á esas obras monumentales?

Pero es ley de la naturaleza que todo lo que nace sucumba, dejando solamente los rastros de su existencia, para que sirvan de fecundo germen á otras generaciones sucesivas—en el orden espiritual como en el de la materia bruta—como sirvieron para formar las capas de humus, donde hoy crecen lozanas las flores y los frutos de nuestros vergeles, aquellos microscópicos zoófitos y mil otros animales y plantas colosales de las épocas secundaria, terciaria y cuaternaria, mezclados con el cristal, el basalto y el granito de las primeras montañas del planeta, que la acción atmosférica desmenuzó y el viento de los siglos barrió hasta las llanuras!!!

Así, en la lenta rotación de los ciclos, llegó para el imperio de Manú la época de su decadencia, coincidente con la entrada en el escenario humano de una raza nueva, civilizada y civilizadora—la raza Negra—que saliendo del corazón del continente africano, inundó con sus legiones de guerreros todo el imperio de los Rojos, toda el Asia Menor y las riberas del *Mar Negro*—que lleva su nombre—alcanzando hasta América las incursiones de aquellos audaces expedicionarios, de todo lo cual quedó memoria en las tradiciones de los pueblos invadidos; construcciones gigantescas que describiremos oportunamente; una nueva raza en las fronteras de Europa con el Asia—los *Pelasgos* (PELASGO = *Belasko*, = *Belts-asko* = *muy de prieto, de fusco, de negro* en ESKERA) generadora de la brillante civilización Helénica;—otra nueva raza—la *Hindú* (KINDU = el hediondo en ESKERA, adjetivo que aplican al olor hediondo del sudor de los mulatos, como eran los Hindú, hijos de rojos y negros) en el antiquísimo territorio de los Rojos, producto de la mezcla de su sangre y de su ciencia; esculturas colosales como las famosas del valle de los Tirtankares; y hasta las colonias de negros puros, que atestiguan la remotísima



edad de su irrupción al Asia, con el hecho solo de su existencia—en medio de razas absolutamente diferentes—viviendo como incrustados en las más agrestes gargantas de las montañas del Thibet, como subsisten esas neveras que llenan las anfractuosidades alpinas, en zonas de escasa altitud sobre el mar, donde hoy no podrían formarse, conservadas hasta nuestros días en virtud de especiales leyes de radiación, para demostrar las fuerzas que han actuado en las catástrofes geológicas que en edades remotas han modificado la forma de la superficie de la Tierra.

Digamos para terminar que los Brahmas dicen que este personaje fué el único salvado del diluvio y le llaman Manu NAHUSIA, *El señor de las leyes*, que es el mismo significado en idioma ESKERA.

## VI

Todo el territorio que se extiende sobre las márgenes del Nilo en una extensión de unos dos mil doscientos kilómetros, contados desde el mar Mediterráneo hacia el Sur y unos veinticinco kilómetros de latitud sobre cada una de las márgenes del río, siguiendo las curvas de sus sinuosidades, es conocido en la historia con el nombre de *Egipto*.

¿Qué significa este nombre, y por qué se lo pusieron sus primeros pobladores?

La historia y la geografía son mudas al respecto, limitándose á llamarle la Sagrada Escritura, *Tierra de Egipto* unas veces, y otras, los profetas, *Leabim*.

Herodoto, que no solamente es el narrador de sucesos, el Padre de la Historia, sino que debió poseer gran caudal de conocimientos científicos, y que estaba dotado de temperamento observador, ilustra esta cuestión en los §§ IV y siguientes de su libro *Los Egipcios*, describiendo *de visu*, la manera como se forma el suelo y se levanta su nivel, y avanza sobre el mar Mediterráneo el territorio egipcio, con los sedimentos del limo que las crecidas anuales del río Nilo depositan en su valle, « desecando los pantanos que en tiempos de Menes cubrían todo el Egipto, á excepción de la noma de Tebas ».

En idioma ESKERA, *Egitura* significa *Pais compuesto, ó arre-*



*glado por las aguas*, y esta etimología, á falta de otra más evidente, nos parece aceptable.

El mismo autor citado, y en el mismo libro, Herodoto nos refiere la *riqueza pastoril del país* que linda con Egipto, que llama *Lybia*, nombre modificado del mismo territorio que los profetas hebreos, habitantes de él durante muchos años, y pastores, llaman LEABIM.

En apoyo de esta tesis puede citarse el hecho de los habitantes de *Marea* y de *Apis*, que negaban ser egipcios y *afirmaban ser Lybios porque no querían abstenerse de comer carne de vaca*. —Herodoto, «Los Egipcios», XXVIII.

Ahora bien, en idioma ESKERA, *Eleadiñ* significa *Pais de rebaños ó propio para la cria de ganados, ó Pais de pastoreo*, y también nos satisface esta etimología, que está de acuerdo con los antecedentes conocidos, mejor que la suministrada por el sabio marqués Saint Yves d'Alveydre en la página 157 de su interesante volumen *Mission des Juifs—Paris—1884*; que no puede deducirse sino de una época muy posterior á la imposición de este nombre al territorio citado.

A las riberas del Nilo, y en época remotísima, que se cuenta por centenares de siglos, descendió desde las altiplanicies de Ethiopia un genio colosal, MENÉS (*Mené-a = autoridad, poder, imperio; sobre todo*, en idioma ESKERA), que las tradiciones religiosas del templo de Heliópolis, recogidas por Herodoto (obra citada, IV), presentan como *el primero de los hombres que reinó sobre Egipto*, el primer Legislador, el primer Rey de la primera dinastía; al mismo tiempo que, como el iniciador de los grandes trabajos de utilidad, ornato y defensa del país, que han hecho célebre é imperecedero el nombre egipcio.

*Menés* desvió el curso del Nilo, que corría por sitio improductivo, cerca de las montañas Lybicas, abriendo nuevo cauce al enorme volumen de sus aguas, y obligándole á correr sobre su lecho actual, para sanear con la deposición y extractificación de su limo, aquellos inmensos pantanos que desde el Mediterráneo llegaban hasta el lago Mœris. Y sobre el muro que construyó para que sirviera de dique al cauce antiguo, edificó la soberbia ciudad de *Memphis*, testimonio material de su imperio sobre las fuerzas de la Naturaleza, que es exactamente la significación literal de este nombre en idioma ESKERA, en que *Mene-gisa* (que se pronuncia *guisa*) significa *forma, modo del poder*. ¿Qué cuerpo



de ingenieros contemporáneos se atrevería á proyectar la desviación del curso de aguas de un río tan caudaloso como el Paraná, y á fundar sobre el antiguo cauce desecado una ciudad tan monumental como Menfis? ¿Y qué gobierno, ó qué asociación de capitalistas acumularía las inmensas sumas de dinero necesarias para la realización de tan gigantesca empresa?

La apertura del Istmo de Corinto y del Canal de Suez, orgullo de nuestros Ingenieros, y la tantas veces tentada empresa del Istmo de Panamá, son como juguetes de Nuremberg, en manos de niños, al lado de los trabajos gigantescos realizados por Menés: de donde debemos deducir razonablemente que, ya en aquella edad remotísima, las Ciencias habían llegado á dominar las cumbres más excelsas de la humana Inteligencia, lo que supone largos siglos de existencia y civilización anteriores, en la raza Roja á que pertenecía Menés.

Como las fuentes del Nilo han retrocedido á medida que los exploradores avanzaban tras su origen, y las erróneas teorías sobre su formación, han ido desapareciendo lentamente, á medida que avanzaban las ciencias, y se internaban en lo ignoto hombres audacísimos como Livingsgton, ó Stanley, ó De Brazza, hasta que *la luz se ha hecho*; así las fábulas y los mitos religiosos sobre la edad de la creación y aparición del hombre sobre la tierra, van retrogradando en los tiempos, á la vez que su aparición se explica razonablemente por las modernas leyes—leyes eternas—de selección y perfectibilidad de las especies.

## VII

Platón, en su *Timeo* ó disertación sobre la Naturaleza, refiere, *in extenso*, lo que el sabio Solón averiguó, de los Sacerdotes del templo egipcio de Saïs, sobre los antepasados de los atenienses.

Oportunamente, en el capítulo correspondiente de este libro, daremos la traducción íntegra de tan interesante narración, pero ahora nos limitaremos á citar algunos fragmentos pertinentes á este objeto.

El sabio sacerdote de Saïs, dijo así á Solón: « Cuando los Dioses purifican la Tierra con sus Diluvios los boyeros y pastores quedan á salvo en las montañas de vuestro país, donde pastan



« sus ganados, mientras los habitantes de las villas son arrastrados  
« por los ríos donde mueren.

« Pero en nuestro Egipto sucede lo contrario, en esta y en otras  
« circunstancias, porque no caen lluvias del cielo, sino que la na-  
« turaleza hace brotar el Nilo del seno de la Tierra.

« Debido á esta circunstancia es que nos conservamos vivos, y  
« habemos podido recoger las más antiguas tradiciones... Todos  
« los hechos gloriosos, importantes ó notables sobre cualquier  
« punto de vista que *hemos recogido en vuestro país*, aquí, ó en  
« otros pueblos, *fueron escritos entonces y se guardan en nues-*  
« *tros Templos...*

« No habéis conservado tradición sino de un solo *Diluvio*,  
« cuando en realidad han ocurrido varios otros antes de éste: ig-  
« norais también que ha existido en vuestro país una raza de hom-  
« bres valerosa y bella, genitora vuestra, de vos y de vuestros con-  
« ciudadanos, gracias á que algunos pocos de ellos salvaron de las  
« catástrofes; mas ignoráis esta circunstancia porque transcurrie-  
« ron varias generaciones, de hijos de los sobrevivientes, sin que  
« dejaran monumento histórico que lo conmemorase.

« Porque antiguamente ¡oh Solón! antes que las aguas hubiesen  
« causado tan inmensa destrucción, esa misma República que hoy  
« es *Atenas*, descollaba en la guerra y en la buena educación; atri-  
« buyéndose á sus ciudadanos las acciones más bellas, al par que  
« las más adelantadas instituciones políticas que se hayan fundado  
« bajo la bóveda del cielo.

« Refería Solón que este discurso le llenó de asombro, y que,  
« excitada su curiosidad, rogó al Sacerdote continuase dándole  
« detalles completos de cuanto se refiriera á sus antecesores.

« El Sacerdote accedió, prometiendo referírselos por amor á él  
« y á su patria, y sobre todo, en homenaje á la Diosa protectora  
« de Atenas y de Saïs, por ella educadas é instruídas, Atenas mil  
« años antes que Saïs, haciéndola nacer de la Tierra y de Vul-  
« cano.

« La fundación de nuestra villa remonta á *ocho mil años* y esta  
« *cifra está escrita* en nuestros anales.

« Voy pues, añadió el Sacerdote, á referir la historia de aquellos  
« conciudadanos tuyos que *vivieron hace nueve mil años...*

« Nuestros libros enseñan que Atenas detuvo *un* formidable  
« ejército de Atlantis en su avance insolente, cuando *invadía á la*  
« *vez la Europa y el Asia*, lanzándose sobre ellas desde el medio



« del mar Atlántico; porque ENTONCES, podía atravesarse ese mar,  
« pues existía una isla enfrente de esa ABERTURA que vosotros lla-  
« méis las columnas de Hércules...

« Después (mientras combatíais contra los Atlantis) sobrevinieron  
« terremotos é inundaciones tan extraordinarias que, en una sola  
« noche y un día de desastre, toda la raza de vuestros guerreros  
« fué tragada en masa por la tierra, y la isla Atlántida desapare-  
« ció sumergida bajo el mar...»

Hemos dicho hace un momento que la palabra es la fotografía del pensamiento; y añadiremos ahora que las palabras que expresan nombres geográficos é históricos describen, *fotografian* noventa veces sobre cien, el aspecto externo ó las calidades atribuidas al país ó razas nombradas, ó nombres que recuerdan localidades de la patria primera.

La raza *blanca*, la raza *negra*, el *Río de la Plata* y la *Argentina*, el río de las *Amazonas*, el *Asia*, la república de Liberia, la provincia de *Buenos Aires*, los ríos *Bermejo*, *Corrientes*, *Córdoba*, *La Rioja*, etc., no son sino la representación del color blanco y negro de aquellos hombres; el hallazgo del blanco metal entre los ribereños del gran río y la esperanza de encontrarlo abundante en todo el territorio, único ideal de los conquistadores; el nombre de las mujeres guerreras que vivían en sus orillas, y vió en 1730 todavía, el astrónomo La Condamine al regresar desde el Perú, por ese río, hacia Europa; la tradición general de ser el primer país habitado para hombres civilizados; el ser *libres* los negros yankees que la fundaron; la buena calidad de sus aires; el color rojo ferruginoso de sus aguas; la velocidad de las aguas del Paraná en aquel paraje; el recuerdo de las provincias españolas del mismo nombre, de donde serían oriundos, probablemente, los fundadores de estas dos Provincias Argentinas, etc.

Dése un vistazo sobre cualquier mapa geográfico de las Repúblicas Americanas, y se encontrarán centenares, millares de nombres impuestos á las nuevas localidades, como un tributo de cariño á la tierra originaria; de tal manera, que hay más Londres y más París, en América, que en Inglaterra ó en Francia.

Y esto que es corriente hoy, porque responde á la satisfacción de una noble pasión humana, sucedería lógicamente en época anterior.

Así se explica evidentemente que existiera una otra ATENAS, una ATENAS antediluviana, una ATENAS que floreció hace 12.490 años,



dado que Solón vivió el año 1592 antes de J. C., en cuya época, según el sacerdote de Saïs, contaba 9000 años. ¿Quedan rastros del país donde existía aquella ATENAS prehistórica?

Moreau de Jonnés, en sus preciosos *Etudes Préhistoriques*, tantas veces y con tanto gusto citados por nosotros, por lo mucho que nos ha enseñado, resuelve afirmativamente este interesante problema, en el capítulo VII de su obra, en estas palabras:

« A partir de Kaffa, la costa meridional de la Crimea, se levanta  
« hacia el Oeste el promontorio de Criometopón (frente de carnero)  
« que es el más meridional sobre el mar Negro.

• El litoral se desarrolla en una anchura de diez ó doce kilómetros, entre el mar Negro y la cordillera de los montes Petrofil y Karabiyaila, que le abriga de los vientos del Norte.

« La temperatura igual y tibia de esta parte de la Crimea (*Erri-*  
« *mea* = país delicado, en ESKERA?) hace de ella una de las regio-  
« nes más favorecidas del globo; allí prosperan todos los cultivos,  
« creciendo en abundancia el olivo y la viña en su estado salvaje,  
« y contándose hasta veinticuatro especies de uvas en los viñedos  
« del país.

• Este es el *Akte* de los primeros ATENIENESS, la ACTEA *Eritia*  
« de los antiguos, sinónimo de *hermosa ribera* (etimología que  
« concuerda con la nuestra), que no hay que confundir con el  
« ATIKA de la Helade.

• La palabra *Akte* deriva de Hekte, calificación egipcia de Isis ó la LUNA, de que los mitógrafos han hecho la Diosa HECATE.

« Todo este territorio, así como la raza Scyta que lo habitaba,  
« estaba puesto bajo la advocación de la LUNA, como la raza Roja  
« Egipcia bajo la del *Sol*, de que se decía descendiente.

• Sábese que los sacrificios humanos á Diana Taúrica (es decir, á la Luna) se prolongaron hasta muy entrados los tiempos históricos.

« El monte *Tchemenkai* (*Eche-mendi-kaia*—*Casa-montaña-bahia*, en ESKERA) que domina la bahía de *Sudagh* (recuérdese que el litoral se llamaba primitivamente *Suas*) fué probablemente el lugar donde se elevó la *morada bien fortificada de Erechtea*, que los autores han confundido con la acrópolis de la ATENAS histórica ».

Y en la página 161 de la misma obra, dice:

• HECATE figuraba ante las *puertas* de las casas, coronada de encinas, con los brazos enlazados por serpientes, y teniendo en sus *manos* una LLAVE, una lanza y cuerdas ».



Analícemos brevemente estos datos y estos nombres, á la luz de los hechos y del idioma ESKERA.

En primer lugar, es un hecho demostrado la repetición de iguales nombres en distintos lugares geográficos, y aceptable la posible existencia antediluviana de una ciudad llamada ATENAS, como la actual.

Dijo, además, el sabio sacerdote de Saïs, que los Atlantis invadieron *á la vez Europa y Asia*, por una ABERTURA llamada después *Columnas de Hércules*, y es sabido que estas columnas estaban sobre las riberas de un *estrecho* llamado GADES, nombre que se escribe y se pronuncia GATES, por pueblos tan marinos y viajeros como el Holandés y el Inglés, y que, en este idioma, *gate* significa *puerta y puerto, entrada y estrecho*.

Ahora bien, la invasión simultánea, *á la vez de Europa y Asia*, por *un* ejército, sólo pudo y sólo puede hoy efectuarse por la ABERTURA del actual Bósforo Cimeriano, donde, como lo ha demostrado el citado Moreau de Jonnes, estaban colocadas las Columnas de Hércules.

Este argumento no admite réplica, y es extraño que se le haya escapado á tan agudo investigador como el señor de Jonnés.

Por otra parte, la prehistórica ATENAS se hallaba fundada en la actual Bahía de Kaffa, justamente en la *entrada*, en la PUERTA del *estrecho* por donde corre el Bósforo Cimeriano que separa *Europa de Asia*, y era, naturalmente, la guardiana de esta puerta por razones de comercio, ó de seguridad; exactamente con el mismo rol, y en análoga situación á la ciudad fortificada de *Gibraltar*, que los prudentes ingleses custodian celosamente á la *entrada* de la PUERTA del *estrecho* que separa el Africa de Europa.

En nuestros mismos días el Imperio de los Turcos, que tiene su capital en el ESTRECHO canal del Bósforo de Tracia, en Constantinopla, se decora con el título de *Sublime* PUERTA, y el emblema de su bandera nacional es una LUNA creciente; exactamente el nombre y el emblema de la ciudad prehistórica de ATENAS, sin duda por hallarse en idéntica ubicación geográfica, ó por reminiscencias del culto religioso feminista, de que la LUNA es emblema y los Turcos son sectarios.

Pues bien, en idioma ESKERA, ATE es voz radical que significa PUERTA.

Si por los servicios que prestó la custodia de aquella PUERTA del estrecho Cimeriano, servicios tan importantes como la salvación de



la independencia de los pueblos del Sur, hasta Egipto, según confesión del sacerdote de Saïs, merecía algún calificativo, fué seguramente el de *Buena Puerta*.

Y ONA significa *Buena*, en idioma ESKERA.

Así, *Ate-ona*, y por contracción ATENA significa en el idioma ESKERA, literalmente BUENA PUERTA.

Reléase ahora, con imparcial espíritu elevado, la descripción y atributos de la Diosa HECATE, que habemos transcripto antes, y se verá que su situación de guardadora de la Puerta, y la llave que tenía en las manos para abrirla ó cerrarla, y la lanza y las cuerdas para defenderla y atar al invasor, corroboran todo cuanto hemos dicho al respecto.

Pero hay algo que nunca ha sido suficientemente demostrado por ninguno de los mitógrafos que conocemos, limitándose todos á dar su equivalencia exactamente como el matemático que plantea una ecuación y diera el resultado... sin la demostración.

*Hecate y Diana*, dicen, equivalen ideográficamente á la *Luna*; y los sacrificios humanos á la terrible Diana Táurica, la diosa *Ati*, eran en realidad á la *Diosa Luna*.

Es decir que *Diana = Hecate = Ati = Luna?*

Vamos á demostrarlo:

Hemos dicho que el segundo Dios de la mitología Hindú, establecido por Manú, fué *Tchandra = la Luna, la Esposa del Sol, la Madre fecunda* de todo lo creado, el elemento húmedo, el *sexo femenino*.

La *Luna* en su cuarto creciente, por su forma, que guarda cierta semejanza con el órgano de la generación del sexo femenino, en toda su integridad, ha sido en los antiguos tiempos emblema de la virginidad, y Diana, *la casta Diana*, ostentaba este signo de su casta fuerza genital.

La *Luna creciente* fué entonces símbolo del *yoni*, y el órgano femenino de la generación adorado en aquel emblema por los *Ioni-os* ó *Jonios*; y de la misma manera, la *Luna llena* simbolizaba el misterio cumplido de la generación ya realizada, es decir: la *Madre fecundada*, la *Esposa*, en la más amplia y noble acepción de la palabra. Véase *Misión des Juifs, chap. VIII*.

La influencia del misticismo religioso—pudor de sacristía—ha excluido de los diccionarios la voz ó voces que, en cada idioma, conoce el pueblo para designar el órgano femenino de la generación, como si fuera un crimen ó un pecado *llamar las cosas*



*por su nombre.* ¡¡Como si todas las partes del cuerpo, y esa muy especialmente, no merecieran nuestros más prolijos cuidados higiénicos, y todo nuestro respeto, y hasta nuestra admiración!!

Entre los ESKALDUNAS, esa misma influencia ha hecho omitir en los diccionarios del P. Larramendi, de Novia de Salcedo y de Aizquibel, que conocemos, la voz que expresa en lenguaje corriente, popular, el órgano citado, que se dice *Lua*, sin que exista un solo Baskongado que la ignore; lo que agrava la tontería de los autores citados, salvando al idioma de una pérdida real y, en este caso, muy valiosa.

LUA-ONA, y por contracción LUNA, es, pues, el símbolo ideográfico de la generación de todo lo existente, en la tierra y en el infinito espacio; órgano indispensable de la Diosa TCHANDRA, Esposa del Sol ZURIA; y adorada en los antiguos templos bajo el doble aspecto de la *Luna*, en su *Creciente*, y *Llena*, como símbolo del Elemento Femenino; de la misma manera que en el *Phallus* veneraban el Elemento Masculino; y ambos símbolos, exhibidos á la adoración del pueblo en los templos, y hasta pintado en la frente de los devotos, lejos de excitar erotismo impuro ó asquerosa lubricidad, enseñaba á los fieles de Grecia, como enseña hoy mismo á los creyentes Hindús, á contemplar en ellos el admirable poder de la Naturaleza, que perpetúa la vida de las especies por el Misterio de la Generación. (Véase *Viaggio alle Indie Orientali de Fra Paolino di S. Bartolomeo.—Roma.—1796.—Part. II, Lib. II, Cap. VIII, págs. 297 y sig.*).

El magnífico desnudo de las estatuas y cuadros de nuestros museos, ¿no es acaso Escuela y Templo del arte bello, donde se admira la gracia en los contornos, la pureza de las líneas, las formas exquisitas de la mujer—divinamente bella—que inspiró el cincel de Praxiteles y de Fidias, y de tantos otros genios de la escultura, del pincel ó de la poesía?

La *Diana Cazadora*, esa obra delicada de Falguières, que ilumina con los destellos de belleza de su desnudez absoluta—verdadero foco de luces ideales,—la magnífica escalinata de nuestro soberbio *Jockey-Club*, ¿no inspira, acaso, más devoción, mayor respeto y amor á la divinidad, que los mamarrachos de la mayor parte de los templos católicos ó budistas?

---



No queremos pasar á otra región de la tierra sin citar, aunque con la concisión necesaria en esta introducción—prometiéndolo ampliamente el punto en su oportunidad,—las estrechas vinculaciones que entre el idioma ESKERA y el idioma Griego, demuestra la lectura del texto literal del Cratylo ó *Propiedad de los nombres*, de Platón, comparado con las etimologías de las mismas palabras en cualquier diccionario del idioma ESKERA.

Significado en Eskera

*Eskamandriox*, formado de las voces ESKARIA y ANDRA-DIA, significa *Pretensor de mujeres deshonestas* y concuerda con el rapto de Elena por París, hijo de Héctor (*Aitor?*) que originó la guerra y destrucción de Troya — *Astyanax*, formado de AZTIA y ONÁ. *Aztia* significa *sabio agorero*, pronosticador de sucesos. *Oná* = bien, bueno. Y todo junto, *Aztioná* = *El sabio, el buen pronosticador*; es decir, el que prevé y previene la manera de evitar peligros. ¿No hacen esto nuestros adivinos?

Texto literal de Platon

«Los nombres de *Scamandriox* y de *Astyanax*, dados por el poeta (Homero) al hijo de *Héctor*, serán fáciles de comprender si concuerdan con la propiedad de su significación..... Los hombres le llamaban *Astyanax* porque de él solamente dependía la defensa de la villa y de sus extensas murallas. Las mujeres le llamaban *Scamandriox*.

*Orcincho* es diminutivo de *Orcna* = ciervo, gamo, animal excesivamente arisco y salvaje, que habita en las montañas europeas.

*Oreste* parece poseer bien la propiedad de su nombre, pues expresa el carácter arisco, salvaje, montañés (*Oreinos*) de este hombre.

Es sabido que, así en la mitología griega como en la Hindú y en la Egipcia, uno de los atributos del Poder generador ha sido simbolizado en el *Toro*. La fábula de *Ixis* egipcia, que es *Io* en Grecia, hija de Inaco y sacerdotisa de Jano, y que en realidad es el emblema de la Tierra; así como el mito de la bella Europa, hija de Agenor, á quien Júpiter fecundó bajo la forma de un *Toro*, dan razón del nombre *Zen*. *ZUZEN*, que es *Zen* repetido, significa *TORO* en Eskera; y *DIA* ó *RIA* es un aumentativo, equivalente al *muy, mucho* castellano y al *très, beaucoup*, en francés. *Muy Toro* = *Júpiter*.

El nombre de Júpiter es, por decirlo así, un discurso. Y dividiéndolo en dos partes nos servimos tan pronto de la una como de la otra; porque los unos le llaman *DIA* y los otros *ZENA*. Estos dos nombres reunidos expresan la naturaleza de Dios, y tal es, decimos nosotros, la función que el nombre debe desempeñar. En efecto, no hay causa de vida (*zên*) más poderosa que las funciones del señor y rey de todas las cosas, el Fecundador.



*Demonio-a* es voz compuesta de otras dos, *da-emon* = *el de dar ó prestar*; añade Novia de Salcedo que no comprende la razón de su función; lo que para nosotros no es extraño, atendidas sus preocupaciones católicas. La composición de *demonio-a*, en Eskera, es así: DA = *es, sér, él*. EMON = *dar, prestar, dar liberalmente, dar auxilio*. Y todo junto DA-EMON = *Daemon ó Demon*, significa *El Sér que da liberalmente ayuda*.

Sabes tú quiénes eran los DEMONIOS, según Hesiodo? No sabes, pues, que, según él, la *raza de oro* fué la primera raza de los hombres? He aquí lo que Hesiodo dice: « Desde que el destino hizo desaparecer esta « raza de hombres, se les llama *demonios* « habitantes sagrados de la tierra, llenos de « bondad, tutelares, y guardianes de los mor- « tales ». El les llama *demonios*, DAIMONES, y porque eran juiciosos é inteligentes, DAE- MONES. Es una palabra de *nuestro antiguo idioma*.

*Arrá* = *macho, másculo, animal del sexo viril*, y por extensión, de todo lo que es *varonil*. *Andreion* = *Andria-on*, que en Eskera significa *buena señora*, debe haberse incorporado al idioma Griego con el significado de valiente, como reminiscencia de las valerosas *Amazonas*, vecinas siempre, unas veces amigas, y otras enemigas de los Griegos, cuyos combates cita Homero en su *Odisea*.

*Arès*, antiguo nombre de *Marte*, dios de la guerra, expresa todo lo que es *varonil*, ARRÈN; y lo que es valiente, ANDREION; y todo lo que es incommovible se llama *arra-ton*, y en este sentido el nombre de *Arès* es perfectamente adecuado á tan guerrero dios.

*Gaia* = *apto, capaz, hábil, idóneo, para todo*; que aplicado á la tierra, diríamos *Erre-gaia* = *tierra capaz, tierra fértil*.

*Gè* = *Tierra*, muestra con más claridad su significado si se pronuncia *gaia*, porque *gaia* quiere decir *generatriz*.

Hasta aquí hemos tomado palabras griegas de Platón; damos unas pocas más de la obra del sabio Court de Gibelia, su Diccionario Etimológico Griego, que tenemos á la vista.

Equivalencia en Eskera

Voces del Idioma Griego

*Ach* = *peña, hacha*, el arma de piedra del hombre primitivo.

*Aichmh* ó *Aichme* = *punta, filo, lanza, dardo, javalina*.

*Ach* = *hacha*. *Ené* = *mío, delicado*.

*Axiné* = *hacha*.

*Ach*, *Achagó* = *peñasco, peñasco alto, trepar sobre peñascales elevados*.

*Aix*, *Aigós* = *cabra, gamuza, revezo*; porque gustan *trepar sobre sitios escarpados*.

*Elea* = *ganado, hacienda*.

*Elaphus* = *ciervo*.

*Elea-andia* = *animal grande*.

*Elephas* = *elefante*.



<i>Artoa</i> = pan de maíz.		<i>Arlos</i> = pan.
<hr/>		
<i>Ardoa</i> = vino, el líquido extraído de la uva para beber.		<i>Ardo</i> = abreviar, regar, dar de beber.
<hr/>		
<i>Arrá</i> = masculino, el varón.		<i>Arrén</i> = masculino, sexo viril.
<hr/>		
<i>Ero-a</i> = loco. El amor, no es acaso, la exaltación del deseo?		<i>Eros</i> = amor, Cupido, deseo, afecto.
<hr/>		
<i>Ber-oa</i> = calor, abrigo, y <i>Ber-dea</i> = color verde.		<i>Ber</i> = Primavera, verde, verdura de campo.
<hr/>		
<i>Esk ará</i> = <i>Haki los Esk</i> . La acepción griega probaría que los <i>Esk</i> ó <i>Esk-aldunas</i> = los del brazo poderoso, literalmente, fueron los que enseñaron á los padres de los Griegos á reunirse en <i>Pueblos</i> civilizados.		<i>Eskhara</i> = hogar, casa, barrio, el hogar del género humano.
<hr/>		
<i>Afari</i> = cena; <i>afal-du</i> = cenar.		<i>Abar</i> = especie de pastel; puede venir de <i>bar</i> = comer.
<hr/>		
<i>Gó</i> = <i>Goca</i> = <i>Gorá</i> = arriba, alteza, subida, altura.		<i>Hor</i> = <i>Gor</i> = <i>Gaur</i> = elevación, montaña, eminencia.
<hr/>		
<i>Gau</i> = noche, oscuro, lóbrego.		<i>Gau</i> = hueco, valle, caverna.
<hr/>		
<i>Guda</i> = Batalla, duelo, certamen.		<i>Kudaimos</i> = reunión tumultuosa, tumulto.
<hr/>		
<i>Gudaria</i> = atleta (¿vencedor?).		<i>Kudacts</i> = glorioso.
<hr/>		



*Kolko* = gremio, regazo, seno, axila, sobaco.

*Kolpos* = seno, mama, pliegue, sinuosidad, golfo.

*Lodia* = craso, crasitud, gordo, grueso, pingüe.

*Lopia* = hinchazón de la corteza, engordar.

En el capítulo correspondiente, daremos *centenares de voces griegas*, cuya filiación *Eskera* resalta á la vista del hombre más prevenido, y demuestran el dominio universal, y el rol eminentemente civilizador de los antecesores de esa noble raza *Esk-alduna*, que hoy gime dividida, despojada de sus libertades tradicionales y que anhela, á justo título, recobrar la independencia de su nacionalidad.

## VIII

Hablemos, por fin, aunque sea brevemente, de AMÉRICA, que por la vetustez de los huesos humanos encontrados en sus *huacas*, y por lo remoto de su prehistoria, parece ser el *Alpha*, y, por los progresos de sus jóvenes nacionalidades contemporáneas, el *omega* de la civilización humana.

El cetro del saber está en manos de Europa hace ya siglos; pero insensatos hay que pugnan, en su seno, por apagar la antorcha de sus luces; como hay millones de hambrientos cuyo sólo ideal es despojarla sus ricas vestiduras, proclamando *igualdades* que no existen, ni pueden existir sino en las leyes, y olvidando que la *labor* y la *virtud*, tan sólo dan derecho al honor y á la fortuna.

*La civilización sigue al sol*, dice un antiguo axioma, y AMÉRICA, situada al occidente de Europa, parece ser la llamada á recoger el cetro de las ciencias, marchando á vanguardia de los progresos de la humanidad, si sabe conservar el culto de sus libérrimas instituciones republicanas; si aviva el fuego de las ciencias—de que el presente Congreso Científico Latino Americano es conato;—si produce nuevos Washingtons y San Martines; Bolívares y Juárez; Horacios Man y Sarmientos; Berras y Bellos; Burmeisters y Ameghinos, cuyas obras corren todo el mundo, y adornan los museos con honor del nombre argentino; si sigue produciendo



magos como Edison, que llena los ámbitos del planeta con la fama de su genio portentoso, especialmente apto para el descubrimiento y utilización de nuevas leyes que rijan esa *fuerza misteriosa* que llamamos *electricidad*, y que parece llamada á revolucionar la sociabilidad humana, dotando á todos los hombres del mismo poderío que un día tuvo Dios, Júpiter Olímpico.

Hace casi dos siglos que un hombre de genio, el sabio astrónomo y general de la armada española, don Antonio de Ulloa, que con La Condamine, Arago y Jorge Juan midió el arco de meridiano del Perú, base del *sistema métrico decimal* actual, con espíritu profético, en su libro *Viaje al Perú (T. I., cap. I., París, 1735)* decía: « ¿Quién hubiera podido creer que AMÉRICA, recién descubierta, « sería el medio por el cual se llegaría al perfecto conocimiento « del *viejo mundo*, y que, si éste la descubrió, aquélla le recom- « pensaría su hallazgo con la resolución del viejo problema de la « tierra, ignorada, ó controvertida hasta ahora? ¿Quién, pregunto, « hubiese pensado que las ciencias hallarían en América, tesoros « no menos estimables que el oro de sus minas, que á tantos paí- « ses han enriquecido? » ¿Y quién hubiera podido pensar—añadiré á mi vez—que, gracias á los nombres conservados en los mitos de sus teogonías, de sus ciudades arcaicas, de sus montañas, ríos y planicies; de su fauna y de su flora; de sus divisiones geográficas; y especialmente en los fragmentos de los idiomas que un día hablaron sus desgraciados habitantes, salvados felizmente—porque *la palabra no era oro* para la rapacidad de los conquistadores—para poder ligar los mitos más antiguos de la prehistoria de Europa, de Asia, de América y del Africa; y reconstruir con ellos la filiación histórica de una raza nobilísima, la ESK-ALDUNA, que parece llegar hasta la raíz misma de la humanidad?

Hablemos de los mitos teogónicos del Perú, pero séanos permitido, antes, citar la opinión emitida ya en 1681 por el Oidor de la Real Audiencia de Lima, doctor don Diego Andrés Rocha, quien, en cuatro libros, que poseemos, y con copia de datos, sostenía que *eran baskongados* los antecesores de los indios de América, según dice en su curiosa obra titulada *Tratado único y singular del origen de los indios del Perú, México, Santa Fe y Chile—T. I, cap. II, parág. 2.º y sig. Lima, 1681.* Y permítasenos transcribir, también, lo que dice en un grueso volumen, lleno de erudición é ingenio, el doctor don Vicente Fidel López, respecto á la filiación prehistórica de los indios del Perú: « Todos estos hechos,



« y otros muchos más que no citamos, demuestran los *íntimos*  
« *lazos que han ligado las lenguas de la India, del Egipto,*  
« *de Italia, de la Grecia y del Perú.* ¿Son, pués, producto de la  
« casualidad? ¿Pueden explicarse por *mera casualidad* las virtua-  
« *les analogías íntimas que fluyen de sus raíces lingüísticas?»*  
*V. F. López, Les Races Aryennes du Pérou.—T. I, cap. II, pág.*  
*196. París 1871.*

No, nada es casual ni fortuito, y, hasta lo que hoy parece no tener explicación convincente, es susceptible de tenerla cuando las ciencias hayan progresado más.

Si el erudito doctor López hubiera poseído el idioma ESKERA, cuando escribió su libro, seguros estamos que le habría servido para dilucidar definitiva y evidentemente la serie de problemas teogónicos, astronómicos, migratorios y sociales de la Prehistoria Americana, que tan diestramente aborda y soluciona; dado que, como estamos demostrándolo, la LENGUA ESKERA une y explica las demás citadas, á la manera que el *latin p. e. explica* etimológicamente la mayor parte de las palabras de *los idiomas español, portugués, italiano, francés y rumano*, sin ser absolutamente igual con ellos, *actualmente*, y sí sólo por ser su madre originaria.

Pero esta misión, si difícil, gratisima para nosotros, nos estaba reservada, y á ella dedicaremos toda nuestra inteligencia y toda nuestra voluntad, rindiendo público homenaje á una raza que admiramos por sus virtudes.

### Ati

El primer Dios de la mitología Peruana es ATI, la *Luna menguante*, cuyo culto solemne remonta hasta el obscuro período de la Civilización *Atumuruna*, las ruinas de cuyos Templos grandiosos hallaron los Ingas en los más cercanos tiempos de su invasión.

El doctor López descompone así la voz *Atumuruna*:

*At ó Att* = grandeza, poder, divinidad.

*Umu* = Sacerdote, creyente, santo.

*Runa* = hombre, pueblo, raza.



Garcilaso en el *L. III. cap. II de su citada obra*, dice que

*Atum-pa-kasa* = vivienda de los Sacerdotes de *Ati*

Brasseur de Bourbourg en su *Popol Vuh.* p. CCXXI, reúne en una sola palabra, estas dos primeras, y dice que:

*At-umu* ó *Atum* = grandeza, poderío, cabeza elevada.

El doctor Florentino Ameghino, por su parte, en su libro *Antigüedad del hombre en el Plata, T. I, pág. 558*, dice que:

*Atun-runas* ó *Atumu-runas* = grandes hombres.

Y por fin, en un libro sumamente raro, *Historia y Viajes del Mundo, por el clérigo Pedro Ordóñez y Zeballos, pág. 116, Sevilla 1691*, cita la voz *Atuna*, de los indios *Taironías*, de Santa Marta, en la frase:

*¡Atum Capito! ¡Miren la bandera!*

que, en su acepción íntima, parece significar *cabeza poderosa* ó *cabeza elevada*, como es la bandera que simboliza la patria, y se lleva enhiesta, al frente de los guerreros que la defienden.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los *Atumurunas* fueron los constructores de aquellos magníficos templos dedicados á la *Luna = Ati*, en la isla sagrada del lago *Chucuito* ó *Choco-ito*, llamado *Titicaca* después de la invasión de Mango Kapak; que eran muy *poderosos = Atum*; y que la antiquísima posesión del territorio, por ellos, se contaba, según las tradiciones recogidas por el citado autor doctor López, por *decenas de siglos*, la etimología eskérika explica fácilmente su significado, pues *urrun* = *lejano, remoto, arcaico*; y *aldun* = *potente, poderoso*; acepciones que concuerdan con las citadas interpretaciones, en su fondo esencial.

Vemos aquí corroborado cuanto hemos dicho en el párrafo VII de esta INTRODUCCIÓN respecto al símbolo de la *Luna*, y á su equivalencia con la voz *Ate* y *Ati = Puerta*, bajo cuya doble acepción se nos presenta este astro en las mitologías del Mar Negro, y de la Atenas prehistórica, así como en el título de *Sublime PUERTA* que usa todavía el Imperio Turco, como guardián de la



*Puerta, Puerto ó Estrecho* del Bósforo, donde se asienta su capital, Constantinopla.

Así, la voz Americana *Atumuruna*, derivada del culto de la diosa *Ati* ó *Luna*, tendría en idioma ESKERA la doble y concordante etimología siguiente:

*Ati* = *Ate* = Puerta, puerto, entrada, estrecho, *Luna*;

*Ume* = hijo, y en sentido figurado, *adorador*;

*Urruna* = lejano, remoto, *antiquísimo*;

y por elisión de la *e* queda *At-um-urruna* = *Atumurruna* = *antiquísimo adorador de la Luna*, que condice exactamente con todas las tradiciones citadas.

En cuanto á la significación de *poderoso* ó *grandes hombres*, recogida por Brasseur de Bourbourg y Ameghino, como equivalentes de *Atum*, nos parece afin de la voz *Aldun*, que en ESKERA tiene esas mismas acepciones, p. e. en el nombre nacional *Esk-ALDUN-a* de la raza Baskongada = los *Poderosos Esk*, la *Mano Poderosa*.

### Ticeviracocha

El segundo Dios de la mitología Peruana, dice el señor doctor López, en su citada obra, es *Huira-Kocha*, que otros historiadores del Perú llaman *Ticeviracocha* y presentan como el Dios principal de los Ingas.

« Cuentan también los Indios, según lo tienen por tradición de  
« sus antepasados, y parece por sus cantares, que en su antigüe-  
« dad estuvieron mucho tiempo *sin ver Sol* (*¿en estado de bar-*  
« *barie?*) y que por los grandes votos y plegarias que hacían á  
« sus Dioses, salió el Sol de la Laguna de *Titicaca*, y de la isla que  
« está en ella, que es en el *Collao*. Y que pareció luego por la  
« parte del Mediodía un *hombre blanco*, de gran cuerpo y de ve-  
« neranda presencia; que era tan poderoso que abajaba las sierras,  
« crecía los valles, y sacaba fuentes de las piedras; al cual, por su  
« gran poder, llamaban PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS y PADRE  
« DEL SOL, porque *dió sér* á los hombres y animales, y por su ma-  
« no les vino notable beneficio. Y que obrando estas maravillas fué



« de largo hacia el Norte, y de camino *iba dando orden de vida*  
« é las gentes, hablando con mucho amor, amonestándoles que  
« fuesen buenos, y se amasen unos á otros; al cual, hasta los últimos  
« tiempos de los *Ingas*, llamaban TICEVIRACOCHA, etc... *Herrera*.  
« *Década V, Lib. III, cap. VI. Madrid, 1739.*»

El hecho de salir el fundador del *Culto al Sol* de la isla situada en el centro del lago Titicaca, (antes *Chucuito* ó *Choco-ito*) sede sacerdotal de los antiquísimos *Atumurrunas*, adoradores de la *Luna*, indica por sí solo la ruina de los feministas y el predominio del elemento masculino. Recuerda esto aquellas sangrientas rizas de Semíramis la Grande, *sacerdotisa de la Luna*, contra Stabrobatés, Kousha del Imperio Indu, *adorador del Sol* (*S. Ives d'Alveydre. Mission des Juifs, pág. 332*); y las más modernas escisiones entre las Druidesas de las Galias, *adoradoras de la Luna*, cuya sede era la isla Sen, contra los guerreros, que representaban el elemento masculino ó *culto Solar*—todo lo cual demuestra que en toda la Tierra hubieron guerras crueles entre los adoradores del Sol y de la Luna, en la edad Prehistórica. El rasgo más saltante atribuído, en la parte transcripta, al nuevo invasor *Ticeviracocha*, es el de *crear*, el de *dar vida*, como que era el *Principio de todas las cosas*, y este rasgo capital, tiene gran importancia para la interpretación etimológica de su nombre por el idioma ESKERA.

El segundo rasgo notable atribuído á este personaje, es el de haber recorrido toda la longitud del imperio Peruano, de Sur á Norte, atravesando los sagrados límites del dominio *Atumuruna*, y de Titicaca al Kosko.

¿Qué significa, pues, *Ticeviracocha* en ESKERA?

*Bitza* = *Espuma* = Sustancia espumosa del *semen animal*.

*Iragó* = Atravesar, pasar de un lugar á otro, viajar.

*Echea* = Casa, lares, habitación, domicilio.

Tales son las etimologías Eskéricas, concordantes con los principales rasgos atribuídos á este conquistador; y con la pronunciación ó fonetismo de su nombre, pues

*Tice-vira-cocha* = *Bitza-iragó-echea*,



y adoptando la ortografía del doctor López, sería:

*Tiksi-Huira-Kocka = Bitza-iragó-echea,*

sin más diferencia que la elisión de las *e* de *echea*, y la fuerte pronunciación de la *g* de *iragó*, sonando como *k*; así:

*Tiksi-Huira-Kocha = Bitza-irakó-cha.*

La elisión de la segunda *e*, en *echea*, se usa en el ESKERA actual, en multitud de voces, como en ECHA-bea = atrio de la casa. ECHA-kaištu = deshabitar; ECHADIA = barrio; ECHAGILLEA = arquitecto, etc.

Y la de ambas *e*, en CHABOLA = rancho circular; CHAOLA = choza de pastor; CHAOLAK = aduar de moros; CHAOLACHOA = chocita, etc., etc., etc.

*Ticeviracocha* ó *Bitzairagócha*, fué, pues, *El invasor que RECORRIÓ todo el territorio peruano, CREANDO el nuevo culto al Sol, al que EDIFICÓ CASAS ó Templos.*

Esto es lo que realmente sucedió.

Veamos ahora otro mito, ú otra faz del mismo mito.

« Dicen también — los indios del Perú — que pasados algunos  
« tiempos, oyeron decir á sus mayores, que pareció *otro hombre*,  
« semejante al referido, que sanaba á los enfermos, daba vista á  
« los ciegos, y que en la Provincia de las Cañas, queriendo loca-  
« mente apedrearle, le vieron hincado de rodillas, alzadas las manos  
« al cielo, invocando el divino favor, y que pareció un fuego del  
« cielo que los espantó tanto, que, con grandes gritos y clamores  
« le pedían que les librase de aquel peligro, pues les venía aquel  
« castigo por el pecado que habían cometido; y que luego cesó el  
« fuego quedando abrasadas las piedras, y hoy día se ven quema-  
« das y tan livianas, que aunque grandes, se levantan como cor-  
« cho.

« Y dicen que desde allí *se fué á la mar*, y entrando en ella,  
« *sobre un manto tendido*, nunca más lo vieron, por lo cual le  
« llamaron *Viracocha*, que quiere decir *espuma de la mar*, que  
« después varió de significación. »—*Herrera, dec. V, lib. III, cap.*  
*VI, Madrid, 1739.*

Este personaje, á pesar de sus grandes analogías con el anterior, seguramente de su misma raza, y de su mismo culto—*el Sol*—



se diferencia radicalmente en sus atributos, pues si bien cura enfermos, *no da vida, no crea*; es médico, pero no Dios. Por eso ha perdido de su nombre la radical *Tice*, y sólo es *Viracocha*, pues, como hemos dicho, *Bitza = semen prolífico animal*, equivalente á la voz *Padre ó Creador*; no quedándole á éste más que la terminación *Viracocha = Iragó-echea, ó Iragócha = transeúnte, que muda de domicilio*, que es justamente lo que hizo *al irse en su manto sobre las espumas del mar*.

Naturalmente que esto de tender su manto sobre el mar, y marcharse sobre sus espumas, es una manera de expresar el acto de *embarcarse*, de subir á bordo de un buque — *verdadera casa flotante* — que revela la indumentaria de los indios de entonces y una tradición de pueblos montañoses, no ribereños.

Algunas tribus de la Pampa Argentina, usan todavía como único abrigo un *manto de piel*, de guanaco generalmente, llamado *killango*; y sus pobres viviendas, sus toldos, no tienen otra techumbre, ni más defensa contra la intemperie, que *pieles* de guanacos, y muchas veces el *techo* del toldo, de la *casa*, es de *killangos* viejos.

Si uno de estos indios, actuales, viera por primera vez lanzarse un hombre al mar en una embarcación cualquiera, é instalarse á bordo, y andar de un lado para otro, y al volver á su toldería quisiera referir á sus amigos el extraño suceso que presenció — falta de voces propias para expresar un hecho tan insólito para su tribu mediterránea — no tendría más remedio sino decir que « *vió un hombre marchar sobre el mar en una casa* ». Y como la casa es de killangos, y un killango es su manto, se concibe fácilmente que confundieran la idea *casa* con la idea *manto*, si no ellos, tal vez sus hijos, seguramente.

Pues esto mismo sucedió, verosímilmente, con el mito del personaje *Viracocha*.

La circunstancia de haberse conservado en aquellas regiones la voz *cocha* con el significado de *casa*, (*Ko-echea* ó *Kocha = de casa* en ESKERA) en dos pueblos ribereños del mar, y, por consecuencia, navegantes ó acostumbrados á ver frecuentemente *buques = casas flotando sobre las espumas del mar*, corrobora nuestras inducciones.

Estos dos pueblos, que en remotos tiempos estuvieron en contacto con los peruanos, son los *Araucanos* que viven sobre el mar Pacífico, al Sur de Chile; y los *Patagones* que, desde las



cumbres de los Andes, se extienden al Este, sobre las playas del Atlántico.

En lenguaje *Araucano y Patagón* :

*Cocha = casa, habitación*

según puede verse en el *M. S. Brith, Mus. I en Martins*; y en el *M. S. Brith, Mus. II*. Puede consultarse también con provecho *The South American Native Languages, by Daniel G. Brinton, Philadelphia, 1892*.

Terminaremos estas ligeras explicaciones sobre la significación del nombre de *Viracocha*, que, según el último párrafo arriba transcrito, significó primeramente *Espuma del Mar* — acepción que repite el doctor López en la pág. 193 de su citada obra y que *cambió después de significación*, según Herrera.

Efectivamente, en varios libros recientes, y en la pág. 292 del *Informe Secreto elevado al Rey de España por el General Ulloa, Paris, 1735*, este sabio dice que

*Viracocha = extranjero, español.*

Esta acepción, que corresponde literalmente á la significación *ESKERA*, de *Iragó-echea* ó *Irako-cha = el transeúnte, el que cambia de casa ó domicilio*, corrobora cuanto hemos dicho, y pinta con colorido de verdad el concepto que los indios peruanos tenían de los españoles, á quienes, con razón, consideraban *transeúntes, extranjeros*.

Las etimologías que el doctor López da en las páginas 167 y 192 de su obra *Les Races Aryennes du Pérou*, revelan gran erudición, pero, en nuestra opinión, no se amolda tan exactamente como la nuestra á lo que la tradición refiere de *Ticeviracocha* y de *Viracocha*; hélas aquí:

*Illa = éclat (resplandor?)*

*Tici = fundamento (base?)*

*Huira = reunion de todas las cosas.*

*Cocha = abismo.*

Dice además, el citado doctor López, que *Huira* es pronunciación alterada, ó corrupción de la voz *Pirhua*, lo que no nos pa-



rece bien evidente, ni da razones que abonen su suposición y que toma esto de la *pág. 92 de la obra de Montesinos*.

Y en fin, en la *pág. 400* dice que *Pyrhua-Huiracocha*, es igual á *Huarina-Vira-Kocha = Hijo del Espíritu del Abismo*; mutaciones que nos parecen un tanto arbitrarias, é inexplicadas, hipótesis inverosímiles.

### Mango-Kapak

« Y se llamó *Mango Kapak*, que quiere decir Rey, y señor  
« Rico, y éste cuentan por *Primer Inga y Rey del Cuzco.... Y*  
« *con las mujeres* fué á fundar la ciudad del Cuzco,.... y el origen  
« y fundación fué una pequeña casa de piedra, cubierta de paja,  
« á la cual llamó *Curianche*, que quiere decir *Cercado de oro*;  
« á donde fué el celebrado *Templo del Sol*;.... y los indios se le  
« iban allegando porque era persona de mucha autoridad, y sabía  
« dar á entender como habían los hombres de honrar al Sol, de  
« manera que principalmente les atraía con el medio de la reli-  
« gión.... Otros de la comarca se conforman con que el *Primer*  
« *Inga* se llamó *Mangocapak*, y dicen que salió de una cueva,  
« *después del Diluvio*, y que dió principio á dos linajes de  
« Ingas, fundándose la ciudad del *Cuzco*.... Estas cosas, y el  
« buen tratamiento que hacía á los vecinos, y la suavidad con que  
« trataba con todos, movieron á *otras Naciones* á ir á ver el  
« gran Templo de *Curiacanche*, por la fama que corría de su gran-  
« deza y del modo que se honraba á Dios en él; de donde nació  
« hacer muchos señores sus *Confederaciones y alianzas con él*,  
« y que, entre otros, uno muy poderoso le *pidió que casase su*  
« *hijo mayor*, (*Sinchiaroca*), que entre otros hubo de su Mujer  
« y Hermana, *con hija suya*; y que, *pareciendo esto contra lo*  
« *establecido* por el Fundador de la Casa, todavía  *juzgaron*  
« *los Orejones que lo debía de hacer*, pues hasta tener su Casa  
« puesta en gran potencia no se debía guardar aquella regla.... Y  
« recibieron por mujer del Príncipe aquella Señora, que llamaron  
« COYA; y á la hermana (de ésta) que debía ser Princesa, *pusie-*  
« *ron en el Gran Templo de Curiacanche*, á donde había mu-  
« chos Sacerdotes, y *habían instituido* la vivienda de las *Vir-*  
« *genes Sagradas*.... Y en la ciudad del Cuzco, la parte oriental



« se llamó URINCUSCO, y la occidental ANANCUSCO, en la cual  
« vivió su suegro. Y algunos dijeron que un Inga fuese una vez  
» de *Urincusco*, y la otra de *Anancusco*, etc.»

« (*Herrera. Dec. V, lib. III, Cap. VI, VII y VIII. — Madrid,*  
« 1745).»

Analícemos brevemente lo transcripto, aplicando el idioma ESKERA á la explicación etimológica de los nombres propios empleados en la narración de Herrera.

En primer lugar, el principal personaje es *Mango*, así llamado al comienzo del capítulo VIII de Herrera, y en los demás pasajes, *Mangocapa* ó *Mango kapac*, que otros autores llaman *Mankokapac*; es presentado como sobreviviente del Diluvio, Primer Inga, Fundador de la ciudad del Cuzco, constructor del Gran Templo de Curiacanche y consagrador de *Virgenes Sagradas*.

Este personaje se identifica con *Manu*, el Legislador y Primer Rey de los *Hindús* ó *Kindús*, no sólo por ser, como aquél, salvado del Diluvio, sino por la radical *Man* de su nombre, que, como hemos dicho en el párrafo V, *Manu = Legislador*.

Se identifica también con *Menes*, en cuanto, como aquél, fué este *Primer Rey*, fundador de dinastía y constructor de una gran ciudad, según hemos dicho en el párrafo VI de esta introducción.

Y con ambos, en cuanto fué el nuevo Legislador, como lo fueron aquéllos, de la India y del Egipto.

¿Qué significa, pues, *Mango*?

En nuestra opinión, *Mango* es la reunión de las voces:

*Manu* = mandamiento, Ley;

*Go* = alta, elevada, excelsa;

y por contracción *Man-go* = el alto mandamiento, la Ley Excelsa.

La parte adicional del nombre, *kapa* ó *kapak*, parece que tiene relación con la antigua voz ESKERA, *kapu* = *cabeza*; en latín, *caput*, de la que deriva la voz castellana *capaz*, con análogo sentido al *kapa* ó *kapak* Peruano.

De manera que el nombre completo del Inga es:

*Man-go-kapa = Cabeza de la Ley excelsa,*

título que conviene exactamente al Primer Rey, á la Primera *Cabeza del Imperio*, al Cerebro que dictó la Nueva Ley.



El doctor López, en la página 155 de *Les Races Aryennes du Pérou*, dice que la voz:

*Kapa* ó *Kapak* = implica idea de *grandeza*,

acepción que, en sentido figurado, coincide con la nuestra, pues la alta alcurnia de un Rey y la magna obra de un Legislador, *implica idea de grandeza*.

No discutiremos aquí si Mangocapa fué el fundador de la ciudad del Cuzco, como lo dice Herrera, ó si, como lo dijo Montesinos y lo repite López, existía desde mucho antes; opinión que comparte M. Bellecombe, atribuyendo á esta ciudad 2900 años antes de J. C., según consta en la *página 558 de Antigüedad del Hombre en el Plata,—Ameghino, Paris, 1880*, limitándonos por el momento á estudiar su etimología.

Todos los antiguos historiadores de América escriben indistintamente:

*Cuzco* = *Cozco* = *Cosko* = *Kozko*,

según puede verse en sus obras, limitándonos á citar, por haber nacido en el Perú, el uno, y por su larga residencia en esa ciudad, el otro: *Garcilaso Inga*, en la *Portada de su Historia de la Conquista de la Florida*, 1723; y el General *Ulloa* en las *páginas 443 y 507 de Historia de los Ingas del Perú*, 1741.

En idioma ESKERA, la palabra *kosko* significa literalmente *Cráneo*, y de ella deriva la castellana *coscorrón*, que es golpe aplicado sobre el cráneo, y no en otra parte.

Es usual en todas partes, y en todos tiempos lo ha sido, adjetivar las cosas con su calidad más resaltante, y así, á la *ciudad* = *Uri*, que fué capital y *cerebro* del Imperio Peruano, agregaron la terminación *kosko*, que expresa esta idea, quedando transformada en

*Uri-kosko* ó *Urin-kosko* = *Ciudad Cerebro*,

pues era la *capital* (*caput* = *cabeza*, en Lat.) el cerebro pensante y director de la Religión y la Política del Imperio Peruano.

Víctor Hugo llamó á París *cerveau du monde* = cerebro del mundo; como el poeta Varela llamó á vuestra Buenos Aires la



*gran capital del Sud*; queriendo significar, ideográficamente, que las Ciencias que esas ciudades poseen irradian sus luces, en el mundo la primera, y en todo el continente de la América del Sur la segunda, lo que parece exacto.

La parte occidental de la ciudad dice Herrera que se llamó Anancuzco; y Ulloa, en la página 507 de su citada obra, le da el verdadero nombre *Anancozko*, que significa *Hermana-Cerebro* ó *Hermana cerebral*, pues en idioma ESKERA la voz *Anaia* ó *Anaya* = hermana.

¿Qué razones pudo tener el Inga para dividir su capital en dos partes, ó mejor dicho, para reunir *dos capitales* en el recinto de *una sola ciudad*?

¿Qué razones tuvo el Inga para fundar *dos linajes de Ingas* que gobernasen alternativamente el Imperio, saliendo el uno de *Urincozco* y de *Anancuzco* el otro?

¿Qué razones tuvo el Inga para llevar al *Templo del Sol*, donde había muchos *Sacerdotes*, á su conuera primero, y á las Princesas reales después, transformándolo en vivienda de *Virgenes Sagradas*, que luego le proveyeron de *Mamaconas*?

Fué la única solución posible de un gravísimo problema religioso-político, que durante largos años ensangrentó el país y arruinó dos civilizaciones sucesivas, haciendo retroceder la Nación á las tinieblas de la barbarie — *á no ver la luz del Sol* — es decir, la luz de la civilización, — como dice poéticamente el mito antiguo que hemos transcripto de Herrera.

Fué, en fin, la cesación de las guerras intestinas entre la *raza Lunar*, adoradora de *Atí*, representada por los antiquísimos *Atumurunas*, contra la *raza Solar*, adoradora de *Inti*, introducida al Perú por el invasor *Ticeviracocha* ó *Bitzairakocha*, que si bien se apoderó de la capital y del territorio de *Choco-ito*, no pudo, sin duda, apoderarse también de la conciencia de sus súbditos vencidos, fieles á su antiguo culto.

Por eso, *aunque era contra lo establecido por el Fundador de su Casa*, tomó *Esposa en la hija de un Señor muy Poderoso*, con quien hizo *Confederación de Naciones*, y fundaron el poder alternativo en los dos Linajes de *Urincozco-SOLAR* y *Anancozco-LUNAR*.

Por eso, al *Templo del Sol*, « donde ya había muchos *Sacerdotes* »-SOLARES, llevó las *Virgenes Sagradas-LUNARES*, reuniendo así los dos cultos y los dos sacerdocios en un solo Templo, amalga-



mando tendencias tan opuestas, y concentrando en su persona — desde entonces — la Reyecía y el Supremo Sacerdocio.

Esto, que para nosotros era evidente desde hace mucho tiempo, desde que estudiamos estos mitos semihistóricos, recibió recientemente nueva sanción, notando que en el grabado que decora la portada de la Historia ó *Décadas de Herrera*, edición de Madrid del año 1745, se representa al *Inga Mangocapa* con la cabeza adornada con CUERNOS, símbolo de la Fuerza Masculina— y encima la LUNA CRECIENTE—símbolo del elemento húmedo ó Feminista.

« Recibieron por Mujer del Inga á esta señora, que llamaron *Coya* », dice el historiador Herrera en los párrafos antes citados, referentes al casamiento de la hija de un *Señor* con su Príncipe.

¿Qué nuevo título adquiriría hoy mismo la hija de un *Señor*, por el mero hecho de casarse con un *Príncipe heredero*? El título de *Alteza*, ¿verdad? Pues fué justamente el título que los cortesanos del Inga dieron á la nueva esposa de su Príncipe heredero, al llamarle *Coya*; que con la suave pronunciación de la letra *c* como *g*, significa Alteza en ESKERA, así: Goya ó Goña = Alteza, Eminente.

Llamaron al Templo del Sol, Curacanche ó Curiacanche, pues de ambas maneras escriben los historiadores, y el mismo Herrera en los párrafos transcritos, y significaba *cercado de oro*.

Este nombre parece formado de las voces ESKERAS:

*Urre = oro,*

*An = allí,*

*Eche = casa,*

y todo junto: *Urre-an-che* ó *Urreanche* = *Casa de oro allí*: que, posiblemente, se habrá contraído en *Curacanche*, por la fuerte pronunciación de la *u* en *cu*, y por la elisión de la *e* de *eche*, que se usa en muchas voces actuales del ESKERA, según lo hemos demostrado.

Hagamos constar, sin embargo, que, según dice *Ulloa*, pág. 305 de su *Voyage au Pérou—Paris, 1741*, la voz *curi* = *oro* en idioma peruano, lo que dificulta un poco la aceptación de nuestra hipótesis etimológica.



Muchísimos y muy interesantes mitos de las tradiciones históricas del Perú, de los *Chibchas*, de las *Amazonas guerreras*, de los *Mayas*, de los *Chimus* y de las tribus *Eskimales*—lo mismo que de todas las naciones americanas,—así como las tradiciones teogónicas de los *Haitianos*, recogidas por el Hermano Román Pane, de orden del almirante Cristobal Colón en 1501 (*Venecia 1571*), demuestran hasta la evidencia la filiación filológica de sus respectivos idiomas con el ESKERA; todo lo cual demostraremos ampliamente en el libro que sigue á esta Introducción, cuyo solo objeto es despertar la atención de mis colegas, incitándoles al estudio de este interesantísimo tema; al mismo tiempo que fomentar entre los *Baskos Eskaldunas* el amor á su bello idioma, que es la base única sobre la que podrán un día reconstruir el edificio de su nacionalidad é independencia.

## IX

Dice el historiador Herrera en la Dec. I, pág. 23 de su citada Historia de las Indias Occidentales, que « los indios naturales de Guanahani eran, de buenas carnes, de color aceituno, como los *Guanches de las Islas Canarias*. »

*Ulloa*, en el T. II, pág. 139 de su *Voyage au Pérou—Paris 1741*, dice que « en la Isla Real (Terranova), los indios no se diferencian nada, en cuanto al rostro y al color del cutis, con los indios del Perú, cuyas mismas costumbres tienen. »

El marqués de Nadaillac, en su *Amérique Préhistorique, T. I, pág. 346—Paris, 1883*, dice, describiendo la magnífica estatua yacente de 1.55 de largo, 0.80 de ancho y 1.50 metros de altura, hallada en las ruinas de Centro América—actualmente depositada en el Museo Nacional de México, — « que el tipo del rostro, el traje ni el peinado se parecen á ninguna de las demás estatuas halladas en Chichén Itza, ni en las otras ciudades del Yucatán, sino que *tiene gran parecido con los indígenas de las islas Canarias*, y que las sandalias de la estatua son iguales á las de las momias *Guanches*. »

Y el mismo autor, en la pág. 472, dice que « las esculturas de las rocas de las montañas de Uruana (*ura-ona = agua buena*, en ESKERA?) en las Guayanas (*Goña-ona = buena eminencia?*) son



absolutamente semejantes, según Humboldt, á las del Arizona (*Ariza-oná = buenos robledales?*) en Norte América.

El malogrado doctor Crévaux sostenía la unidad primitiva de la raza prehistórica que pobló las costas del Atlántico Sudamericano; y los autores que acabamos de citar, no sólo corroboran esta hipótesis, sino que la amplían á todo el continente, norte y sur.

El maíz, que, como lo dice el ilustre Sarmiento en *Conflictos y Armonías de las Razas en América, tomo I, Buenos Aires, 1883*, era la base de la alimentación de los indios peruanos, fué también cultivado en las Pampas Argentinas, en todo el litoral brasilero, en Centro América, Méjico y Florida, y en todas las islas del Mar Caribe.

Pero lo singular es que fuera conocido con el mismo nombre: *çara, sara* ó *sara*, en ambos continentes, según puede verse en Ulloa, obra citada, y págs. 47, 87, 105, 107 y 118 de *La Florida del Inga—1723—colección Zinny, N.º. 14*, depositada hoy en la Biblioteca pública de La Plata.

Es sabido que el maíz fué cultivado en remotos tiempos entre los *Indús* y los *Egipcios*, en una de cuyas pirámides se han hallado recientemente granos de este cereal, pero los granos más antiguos son, sin duda, los de la pirámide funeraria del Rimac (Lima), pues « *se encuentran envueltos en los sudarios de tejido de algodón, como en los canopus egipcios, espigas de un maíz de granos pequeños, acabadas en espina, de donde salió el cabellosa; que creemos se llama capi, y reaparece de tarde en tarde en las sementeras de maíz actuales, por degeneración quizá ó por atavismos.* »—*Sarmiento, ob. cit.*

Pues bien, en idioma ESKERA se ha perpetuado hasta nuestros días la voz *Sara*, con la doble acepción de *grano* y de alimento, en la palabra

*Saralea = sustento, alimento,*

cuya composición etimológica no parece ser *Sartu-jalea = comer de introducir*, como pretende el señor Novia de Salcedo en su *Diccionario del Idioma Baskongado, Tolosa, 1887*; sino esta:

*Sara = nombre propio del maíz*  
*Alea = grano; toda simiente,*



y todo junto:

*Saralea = grano de maíz;*

que, sin duda por haber sido el principal alimento del pueblo Eskalduna, en la época remotísima en que le impuso nombre, ha llegado hasta nosotros con la significación de alimento, sustento, en cuya doble acepción la usan los indígenas americanos.

Hemos citado hace un instante la igualdad de facciones, color é indumentaria de los indígenas Guanches ó Canarios, con los naturales de América, y con las antiguas estatuas de los viejos monumentos de Centro América, y es cosa de llamar la atención de cualquier observador inteligente otras dos analogías notables: 1.º la terminación *che = hombre dueño de casa*, común á los *Guanches* Kanarias y á todas las tribus montañosas de América, desde los *Tehuelches* Picunches de Araucania hasta los Comanches de las montañas Rocallosas, y hasta los Apaches y Apalaches de las alturas del norte de la Florida, cuyos indios declaraban la guerra á quien atravesara una raya, marrati, que trazaban en el suelo con la extremidad del arco, como los Baskos con la punta de su makilla y cuyos caciques llevaban nombres tan significativos como Uribarracusi é Irrihigua, según Garcilaso, en las páginas 24, 29 y 107 de su citada Florida del Inga; y 2.º que solamente los Egipcios, los Guanches y los Peruanos, embalsamaban de idéntica manera, lo que, además de las analogías citadas, induce á creer en la comunidad de origen de su civilización.

Así en el trópico, los Guanches, contracción de *Goan-eche = casa habitación en las alturas*, en idioma ESKERA, como efectivamente eran las que estos hombres habitaban en las cuevas y cúspides de sus montañas, y aplicado al *hombre* que las ocupaba, y á la raza, y los *ESK-inales* ó *Eskmaloaos blancos*, ESK en idioma ESKERA en el extremo Norte, cuyas tradiciones antes citadas dicen que la mitad de su nación emigró al Este, como parece probarlo los nombres de *ESK-andinavos*, *Eskaldas*, *Esk-otia*, etc., etc., escalonados en las costas europeas, fronterizas á las ocupadas por los *Eskimales* de Norte América; así decíamos, *Goanches* y *Eskimales*, cierran la cadena mundial de las antiguas razas dolicocefalas, cuyo nudo actual que las une y las explica por su idioma, radica en la NACIÓN ESK-ALDUNA, que habita ambas vertientes del



Pirène y el golfo de *Bizkaya*, haciendo honor, por el solo hecho de su existencia, casi diríamos de su supervivencia á través de las edades prehistóricas y las infames asechanzas de sus crueles enemigos, de que los nombres Godos y Francos son actual testimonio, á la etimología viril de su nombre

Bitza-kaya = apto, capaz de acción varonil,

que ha necesitado para conservar su idioma, su sangre sin mezcla de inferiores, su amor á sus Libertades Forales, y que ha de poner á prueba en días próximos para reconquistar su veneranda Independencia Nacional.

## X

Hemos pasado una rápida revista de los más antiguos mitos religiosos de las principales razas arcaicas del planeta, interpretándolos á la luz de las etimologías del idioma *ESKERA*, para demostrar hasta la evidencia la influencia de la raza *ESKALDUNA* en las edades prehistóricas.

Añadamos, para terminar este ya largo exordio, que así los Kophots y Egipcios de Africa, los Pelasgos y los Atikas de la Crimea y de la Taurida, los Hindús del Asia meridional, los Guanches de Canarias, los Eskimales del Norte, los Apalaches de la Florida, los súbditos del Iauna de Haití, los hombres de las cavernas de Goïen, en el Brasil, los Atumurunas de los Andes, como los que en remotísimos siglos vivieron en Punta Rubia, bahía de San Blas y costas de la Patagonia y Tierra del Fuego, lo mismo que los moradores bajo las corazas de glyptodontes de las Pampas Argentinas en las postrimerías de la Edad Terciaria—todos, sin excepción—tenían además de las voces de sus idiomas que hemos citado, la analogía craneana con los Baskos Eskaldunas, que son también dolicocefalos.

Es decir, que la unidad y antigüedad de la raza Eskalduna no solamente se constata por analogías filológicas sino por la formación craneana que nada ni nadie puede adulterar ó interpretar apasionadamente.

Y ¿cuál fué la cuna originaria de esta raza, que todos los sabios paleontólogos se aunan para proclamar como la más antigua?



Cuando en el capítulo correspondiente del libro que sigue á esta introducción estudiemos á la luz de viejas tradiciones las antiguas formas geográficas de la tierra, que catástrofes geológicas han transformado hasta darle su actual configuración; y comparando los cráneos de Gibraltar, de Neanderthal, de Necochea, de Behobia hasta el *Pithecanthropus erectus* de Dubois, etc., etc., según las leyes establecidas por F. Ameghino en su *Filogenia*, debemos establecer su filiación; entonces será el momento de seguir el rastro de las etapas del sér que ha engendrado al Eskalduna, determinando el sitio donde vió la luz y desde donde irradió su civilización.

¿Necesitamos decir aquí que habremos de romper los viejos moldes que limitan el proceso de la creación al *fiat* instantáneo, y el tiempo á los 6000 años de la Vulgata?

Hemos citado el diálogo de Solón con los sacerdotes de Saïs, respecto á la época de la fundación de esta ciudad y de la Atenas prehistórica; hemos transcripto el párrafo de Herodoto declarando que *vió las pruebas* que constataban la antigüedad de *once mil años* de la institución Pontifical egipcia (*S. Ives, pág. 888*), y en nuestra ERNÉ, amén de otras muchas citas históricas que llevan la civilización humana centenares de siglos sobre los 6000 de la Vulgata, hemos dado el cómputo astronómico que marca exactamente 8605 años á la época de la fundación del Imperio Aria.

Pero han de leernos corazones sencillos y almas que obedecen la enseñanza de la Iglesia Católica, y como respetamos toda opinión ajena, por lo mismo que hacemos respetar la nuestra, y como sólo queremos *enseñar la verdad*, tal como la vemos, séanos permitido transcribir dos párrafos de uno de los hombres más sabios, de la Sabia Orden de la Compañía de Jesús, el Padre Mir, que en la pág. 702 de *La Creación, Madrid, 1890*, estudiando la temperatura de la Tierra en la Edad Terciaria dice: «... *la temperatura media, que en el eoceno sobrepujaba á la nuestra en trece grados* », cifras que no alcanzan ni con mucho á las que el hombre actual soporta fácilmente en cada estación, y bastan para admitir la posibilidad de existencia del hombre en aquella edad, que dista de nosotros centenares de cientos de siglos. Y en la página 672 dice así: «... *Más en qué grado haya concurrido el ~~di-~~ vino poder, si directa ó indirectamente, si por creaciones sucesivas, por vía de transformaciones, por única creación de gérmenes, por determinado número de parejas, por elevación de algunas especies, ni lo dijo Moisés, ni lo intentó decir, ni le hacia el caso significarlo.*



« *El día, pues, que la evolución sea preconizada verdad científica, no menguará un punto, seguros estamos, antes resplandecerá con nuevo lustre la sencillez y fecundidad de la palabra divina...* »

Lejos de intentar promover discusiones religiosas, sólo queremos ajustar la cronología histórica, y la prehistoria de la NACIÓN ESKALDUNA, á las verdades conquistadas por la Ciencia contemporánea, que, como acabamos de ver, aceptan los sacerdotes ilustrados, porque la *Verdad de la ciencia* es la expresión demostrada de la *Verdad Divina*.

Nuestro objeto, al escribir estas páginas, sólo tiene en vista honrar el nombre y los hechos de una raza calumniada y oprimida, por los que no son capaces de apreciarla; restituir á su pristino estado sus gloriosos hechos tergiversados por la envidia; y despertar en los altivos hijos de AITOR, con la conciencia de sus derechos, el deseo de reconquistarlos, es decir, llegar á reconstituir la nacionalidad Eskalduna.

¿Que la empresa es difícil?

Mayor será la gloria del triunfo de los patriotas.

Dejemos que lloren como mujeres los que no saben combatir como varones, esgrimiendo las armas de la razón en la discusión de nuestros derechos, y la razón de las armas para afirmarlos en los hechos.

El momento histórico presente invita á meditar y á proceder.

Los dogales, que la fuerza bruta de las armas ó el perjurio de monarcas corrompidos arrojaron sobre la cerviz de los pueblos, por traidora sorpresa, no son tan sólidos como parecen, *cuando el pueblo quiere* reconquistar sus fueros.

En estos mismos momentos el telégrafo lleva en sus alas invisibles la buena nueva de que los oprimidos se ponen de pie, en todas partes, para reivindicar su independencia.

Suecia y Noruega en el extremo norte, como Austria Hungría en el mismo corazón de Europa, tienden á separarse por la fuerza, ya que la fuerza las unió al trono del rey Oscar y los Hapsburgo.

Irlanda, la mártir Irlanda, que lleva en sus venas sangre de nuestra estirpe, pugna por libertarse de las garras del leopardo, con la ayuda de hombres tan grandes como Gladstone, y el concurso de los *fenianos* del país y Norte América.

Polonia, desangrada, no desmaya.

El Trentino irredento anhela unirse á Italia.



La Alsacia y la Lorena protestan diariamente contra la dominación del Kaiser, que empiezan á encontrar odiosa hasta los mismos estados que forman la confederación Alemana.

Bulgaria, Rumania, Servia y Montenegro—en Europa—como Egipto—en Africa, como Armenia y Georgia—en Asia—han sacudido recientemente el yugo férreo que un día colocó en sus cuellos la cimitarra turca, y anhelan romper todo lazo que recuerde su antigua sumisión al imperio Otomano.

Creta, por fin, y Grecia, en nuestros días, ¿acaso no derraman su sangre pugnando por reconquistar su independencia?

¿Quién tiene más derechos á ser independiente que el *Eskalduna* que ha sido siempre libre?

¿Quién tiene pueblo más sano y más laborioso, montañas más enhiestas para arborar en ellas la bandera de la libertad, minas más ricas en hierro para batir armas que le sirvan de defensa, ni más bravíos mares y más audaces marinos para defender su litoral?

Lo que quiere la patria es *la unión* de sus hijos, los de ambas vertientes del monte Pirineo, con un solo propósito y en una sola acción.

¿Qué podrá contra el lobo de los montes el ladrido del perro y el cacareo del gallo, más que tenerle alerta, y escoger el momento de cazarles?

Que los bardos de Esk-erria canten los derechos de su pueblo, las glorias de sus héroes, la virtud de sus mujeres, la dignidad del ser libre!

¡Ilda Eskera! Ilda Eskera!  
Betiko ichi dauz begiak.  
¡Negar Arabak! Negar Gipuzkoak!  
¡Negar egu b ei Bizkayak!  
¡Negar Naparrak, geure anayak,  
Ta Eskeldu Frantziakuak!

¡¡No!!

Las hembras lloran, lloran los débiles, los esclavos degradados lloran.

¿Son hembras, acaso, los Eskaldunas, ó débiles, ó esclavos los hijos de aquel pueblo que Roma no venció?

¡¡No!!

Si algunos ha podido corromper el oro extranjero de los opresores de la patria, exterminémoslos.

La inmensa mayoría, el honrado *Echeco-jaun* de los valles y



montañas de Esk-erria, el industrial y artesano de las villas, el sacerdote que reza, y el sabio que estudia, todos conservan en el fondo de sus corazones el amor á la patria independencia.

A ellos todos, y especialmente á mis hermanos de la sociedad secreta Eskal-Berri dedico mi obra.

A los buenos:

¡SALUD Y LIBERTAD!







